

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Dos efectos del volcán]

E. de D.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo, no veía más que turistas. Mientras muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

***Puntuar
de otra
forma***

(E. de D.: “El ruido...”. *La Razón*, 01.10.21, 5).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación, y eliminar el segmento *no sólo*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo*, no veía más que turistas. Mientras muchos palmeños perdían **no sólo** sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas[,] mientras muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...[:] su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas. Mientras[,] muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...[:] su vida.

1) Proponemos eliminar la coma que separa el sujeto de su verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo*, **no veía** más que turistas.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo **no veía** más que turistas.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313).

2) Para la construcción temporal encabezada por *mientras* (con punto en el original), existen dos posibilidades de puntuación. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo, no veía más que turistas. **Mientras** muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas[,] **mientras** muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...: su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas. **Mientras**[,] muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...: su vida.

2.1) Una primera posibilidad es sustituir el punto previo a la construcción temporal por una coma. Reproducimos dos versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo, no veía más que turistas. **Mientras** muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas[,] **mientras** muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar: su vida.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, la oración de nuestro texto no termina en el punto, prematuro, ya que la subordinada temporal encabezada por *mientras* la complementa, por lo que ese punto no sería el signo adecuado.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”, solo “cuando se presentan como información incidental” (*Ortografía...* 2010: 317). Además, las construcciones temporales “no se escribe coma cuando van puestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesite*” (*Ortografía...* 2010: 333).

Sin embargo, en nuestro texto, creemos conveniente escribir una coma ante esa construcción temporal para asegurar su lectura en un tono ligeramente más bajo, como si fuera información incidental y para resaltar su valor contrastivo. Dicho valor podemos comprobarlo añadiendo un conector adversativo *sin embargo*, por ejemplo:

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas[,] mientras, **sin embargo**, muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar: su vida.

2.2) La otra posibilidad es mantener el punto y aislar *mientras* con una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo, no veía más que turistas. **Mientras** muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas. **Mientras[,]** muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Como señala la normativa (*Ortografía...* 2010: 304-305), en el caso de *mientras*, su puntuación es obligatoria y distintiva; por ejemplo:

Mientras hizo lo que debía y todo salió bien, no hubo problemas.

Mientras, hizo lo que debía y todo salió bien.

Veamos las diferencias en detalle:

A) *Mientras los palmeños perdían todo, ella solo veía turistas.*

‘Al tiempo que los palmeños perdían todo, ella solo veía turistas’.

Sin coma detrás de *mientras*, esta palabra es conjunción, lo que significa que debe leerse sin acento y unida a la palabra siguiente:

Mientras los palmeños perdían todo, ella solo veía turistas.
[*Mientraslospalméños perdían tódo↑/ élla↑ sólo veía turístas↓///*].

B) *Mientras, los palmeños perdían todo.*

‘Durante ese tiempo, los palmeños perdían todo’.

Si *mientras* va seguido de una coma, es adverbio, por lo que se debe leer con acento y con pausa posterior (indicada por un barra):

Mientras, los palmeños perdían todo.
[*Miéntiras↑ / lospalméños↑ perdían tódo↓ ///*].

3) Proponemos añadir puntos suspensivos al final de la enumeración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mientras muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su **mar**, su vida.

Mientras, muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su **mar...:** su vida.

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta [aquella cuyos dos últimos miembros no van unidos por conjunción], con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ejemplo: *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música...;* *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (*Ortografía... 2010: 397*).

4) Proponemos sustituirse la coma posterior a la enumeración por dos puntos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mientras muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Mientras, muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...[:] **su vida.**

Normalmente, el elemento anticipador (el concepto que engloba el contenido de una enumeración; en nuestro texto *su vida*,) suele ir delante de la enumeración y seguido de dos puntos; sin embargo, “cuando se prefiere anticipar los elementos de la enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que los engloba: *Natural, sana y equilibrada: así debe ser una buena alimentación*” (Ortografía... 2010: 359).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo las tres versiones (la original primero):

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo, no veía más que turistas. Mientras muchos palmeños perdían no sólo sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar, su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas, mientras muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...: su vida.

Fascinada ante el espectáculo dantesco, la responsable de Turismo no veía más que turistas. Mientras, muchos palmeños perdían sus casas, sus animales, su trabajo, su tierra, su mar...: su vida.